

# Nomenclátor callejero del siglo XVIII

Con esta aportación pretendemos clarificar la denominación de las calles de Bocairente durante el siglo XVIII, que es cuando ello se hace factible, debido a un centenar de relaciones e vecinos que nos han quedado e entonces, las cuales fueron confeccionadas para llevar a efecto el cobro de contribuciones, peytas, paja para el ejército, iguala médica, derecho real e la sal, sorteo de soldados, etétera. Y ello porque, de su comparación, resulta que la mayoría de las calles figuran con varios nombres, debido a las diferentes personas que en años sucesivos redactaron las listas o estuvieron encargadas de efectuar los cobros. Así, pues, vamos a dar un paseo por el Bocairente de hace tres centurias, con la seguridad de que va a depararnos una porción considerable de sorpresas.

Todas las listas comienzan por la "calle de la Abadía", que en la actualidad corre desde la plazuela de Santo Tomás de Villanueva" hasta detrás del templo parroquial. No así en el siglo XVIII, ya que entonces la "calle de la Abadía" era únicamente la parte que se ve desde la puerta lateral de la Parroquia mirando hacia la "Canterería". Se la denominaba así porque en ella se encontraba la primitiva Casa Abadía; más concretamente, donde en la actualidad se halla el altar de San Luis Gonzaga, ya que fue derribada con otras dos casas, juntamente con el cementerio, Ermita de San Pedro y una casa más, hacia 1854, al prolongar la parroquia desde la puerta de la sacristía y altar de San Luis Gonzaga.

Después venía la "calle de la Iglesia", considerándose como tal el tramo que va desde la

puerta lateral de la Parroquia hasta la bajada del actual Museo de Arqueología, o "Peixcatería" hasta hace poco. En ella se encontraba, por lo menos desde la segunda mitad del siglo XV, el "Hospital de la Villa", que fue trasladado en 1903 a lo que fue Hospital - Asilo - Beneficencia, con lo que el "Hospital de la Villa" pasó a ser Casa Abadía.

Sin embargo, cuando los cobradores de los diferentes "repartimientos" hacían el recorrido bajando desde la puerta lateral de la Parroquia a la plaza de San Vicente Ferrer, este tramo lo incluían en la "calle de la Sala"; pero si subían a la Parroquia desde dicha plaza, lo hacían figurar también en la "calle de la Iglesia". Así, el libro padrón de 1762 coloca en la "calle de la Iglesia" el "Pósito de la Villa", que parece estuvo en lo que al presente es patio de la Casa Abadía y casas de los vicarios, teniendo dicho "Pósito" su entrada por un callejón que fue cerrado hace pocos años con una puerta y en el padrón de 1761 es conocido como "el Calliso de Puerto".

Frente a la puerta principal de la Parroquia se encontraba el "Portal de la Villa", por lo que, bajando a la plazoleta de Santo Tomás de Villanueva, la calle que seguía a la de la Iglesia se denominaba "calle del Portal de la Villa", la cual únicamente llegaba hasta la travesía que se dirige a la "Font de la Escaleta".

Esta travesía, por su parte, llevaba el nombre de "calle de la Roqueta", palabra ésta que quiere decir "pequeña roca", cuya existencia viene delatada por la diferencia de nivel en que se halla construida la casa "Maset dels Marinos"; sin embargo, también se la designa a veces

como "calle del Algup de Sirera", en alusión al aljibe que debió existir o existe hacia la entrada del "Emboso".

A su vez, el tramo que va desde la entrada a la calle de la Roqueta hasta la plazoleta de Santo Tomás de Villanueva, se denominaba "calle del Diezmo", por hallarse en él la Casa del Diezmo o "Delme", que corresponde a un portón que hay hacia la mitad de la calle y que forma parte de la casa de la "Font de la Escaleta", hoy carnicería.

Así, resumiendo, tenemos que la actual calle de la Abadía, en el siglo XVIII comprendía las calles del Diezmo, Portal de la Villa, Iglesia y Abadía.

Continuando nuestro paseo, tenemos que la plazoleta de Santo Tomás de Villanueva era denominada entonces "plaza del Diezmo". En ella hay que mencionar dos casas que fueron de Mn. Miguel Ferré, pbro., el institutor de la famosa "deixa dels Ferres" de 1557, en una de las cuales se hospedó Santo Tomás de Villanueva en 1546, y en la otra se halla instalada la "Unión Musical de Bocairente", ocupando ambas en 1762 el Dr. D. Francisco Ferré, abogado y oficial del Santo Oficio. Y, junto a tal plazoleta, el callejón sin salida, ya entonces conocido como "el Clot".

Asimismo, la mayoría de las veces se denomina también "calle del Diezmo" al tramo que va desde la plazoleta de Santo Tomás de Villanueva hasta la "Font de la Escaleta". No obstante, en el padrón para quintas de 1754 se le da el nombre de "calle del Trinquete Viejo" y, en ocasiones, "calle de Galbis", en atención a un tal Juan Galbis

que l  
del si

De  
ta" h  
rar c  
parad  
rrio c  
El pri  
de la  
ta la  
Desan  
nomb  
padró  
apare  
a la  
y en a  
de la  
mo "c  
queta'  
hasta  
cha E

Ya  
tualid  
de la  
dos";  
la "ca  
hacia  
Aljibe  
miento  
conoce  
"calle  
Cisterr  
embarq  
figurer  
de los I  
Aljibe"  
Incluso  
de 175  
gunda,  
que ab  
jibe de  
lidad  
abaxa  
del Alj

Es c  
Aljibe  
cistern  
de la "p  
sin duc  
na, que  
parte d  
bia tam  
nado el  
otro, u  
las ent  
dad en  
y paños  
da de  
ros, si l  
éste era  
de los  
se halla  
Hijos d  
Además  
debajo c  
Virgen c  
una cas  
un rella

que habitó en ella a comienzos del siglo XVIII.

Desde la "Font de la Escaleta" hasta el "Miraor" suele figurar como "barrio de los Desamparados", y también como "barrio del Aljibe" o "del Algup". El primer tramo, el que va desde la "Font de la Escaleta" hasta la Ermita de la Virgen de los Desamparados, suele figurar sin nombre específico, si bien en el padrón para quintas de 1754 aparece como "calle que abaxa a la V. de los Desamparados", y en alguna ocasión como "calle de la Font de la Escaleta" o como "calle de la Font de la Roqueta", pero comprendiendo sólo hasta el lavadero anterior a dicha Ermita.

Ya ante la Ermita, en la actualidad tenemos la "plazoleta de la Virgen de los Desamparados"; yendo hacia el "Miraor", la "calle del Aljibe", y bajando hacia el "Muret", la "calle del Algubet". Pues bien, el repartimiento del equivalente de 1783, conoce estas dos calles como "calle del Algup" y "calle de la Cisterna", respectivamente; sin embargo, es más frecuente que figuren como "calle de la Virgen de los Desamparados" y "calle del Aljibe", según el mismo orden. Incluso el Padrón para Quintas de 1754, para designar a la segunda, se enreda y escribe "calle que abaxa de la plazuela del Aljibe del Algup", cuando en realidad quiere decir "calle que abaxa del Algup a la plazuela del Aljibe".

Es que en nuestra "calle del Algubet" son dos los aljibes o cisternas existentes: uno, debajo de la "plazuela del Algubet", obra sin duda de la época musulmana, que se puede admirar por la parte del "Muret", en donde había también un "portal" denominado el "portal del Algup". Y el otro, un poco antes, dentro de las entrañas de la roca, propiedad en 1762 de un tinte de lanas y paños de Magdalena Ferre, viuda de José Castelló, y Herederos, si bien el acceso natural a éste era más bien por el "camino de los Huertos", frente al cual se halla al presente el tinte de Hijos de Leopoldo Vañó, S. L. Además, hay que señalar que debajo de la misma ermita de la Virgen de los Desamparados hay una casa, y, enfrente, otra con un rellano de acceso, al que el



Padrón de 1761 conoce como la "plazuela de Ñeps", sin que sepamos por qué.

Desde el "Lavadero del Muret", un estrecho camino conduce hasta la llamada "Cova de la Prensa", en alusión a una gruta natural existente; tal camino, el Padrón de 1762 lo denomina "calle de la Prensa de los Beldas" por conducir a la "Prensa de Belda", hoy en ruinas, situada junto a dicha cueva. Y si desde el "Lavadero del Muret" ascendemos a la cueva o casa excavada en la roca donde estuvo el "Maset dels Marrochs", sobre la que campean los azulejos indicadores de la casa donde se hospedó San Juan de Ribera en 1597, estaremos en la "calle de la Baseta del Algup", si bien el Padrón

para Quintas de 1754 la denomina "calle de la Fuentesica de la Balsica".

Tal "Baseta" se hallaba hacia la mitad de esta subida, y de ella arrancaba la travesía que conduce al "Miraor". Esta calle suele ser mencionada pocas veces, pero cuando se la cita aparece como "calle del Llanico de Bellot" o, mejor, "planet de Bellot", palabra ésta que hemos encontrado como apellido. También en ella hubo otra prensa de paños, ya en ruinas a mediados del siglo XVIII, cuyo solar está convertido al presente en pequeño huerto; fue conocida como la "prensa del Algup".

Penetremos ahora en el tramo que va desde la "calle de la Virgen de los Desamparados"

sta la "calle de la Escaleta del Carabasi". Todo él suele ser llamado como "calle del Miraor"; obstante, en alguna ocasión, "calle del Miraor" llega únicamente hasta la subida al "Forn Empedrat", lo cual responde a la realidad. Y, en ella, otra prensa de paños, la "Prensa del Miraor", de la que eran propietarios, por mitad, Tomás Belda José y Magdalena Ferre, viude de José Castelló, y Herederos.

A continuación, otras dos calles, la que sube al "Forn del Empearat" y la que se dirige a "Escaleta del Carabasi". Ambas son conocidas como "calle del Empedrat", aunque el Padrón de Quintas de 1754 hace figurar la primera como "calle que va en arriba para la llamada del Bayle", en la cual se halla el "Forn del Empearat", que por entonces era del clero parroquial. Y respecto a la segunda,

Padrón de 1730 la conoce como "calle de Jaquero", palabra ésta que también es apellido; hacia su mitad, la presencia de un callejón sin salida, al que el Padrón de 1762 llama "calle del Conde", debido a que allí vivía un tal "Vicente Belda dit el Conde".

Al final de la "calle del Empedrat o de Jaquero" tenemos asimismo otras dos calles: la que sube a la plaza de San Vicente Ferrer y la que "abaxa a la plazuela de San Juan Bautista". Pues bien, el Padrón de 1762 designa a la primera "calle de la Bigueta" y, a la segunda, "calle de Carabasi", pero lo normal es que figuren ambas juntas con la denominación de "calle de Bigueta de Carabasi". Lo de "Bigueta" lo interpretamos como alusivo a cierta clase de "prensa", compuesta de un gran madero horizontal articulado por uno de sus extremos, y que se carga con pesos en el otro para que comprima lo que se pone debajo", sobre todo "aceituna molida"; y lo de "Carabasi" lo hemos hallado como apodo y así lo creemos.

Una vez hemos bajado por la "Escaleta del Carabasi" tenemos lo que en el siglo XVIII era conocido como el "Raval" o Arrabal. Así, el Padrón de 1761 menciona las siguientes calles: "Calle que abaxa al Arrabal de San Juan", "calle que abaxa a la plazuela de San Juan", "plazuela de

San Juan" (junto a la misma ermita) y "partida del Camino Nuevo". En cuanto a las dos primeras calles anteriores, vienen separadas por la "plazuela del Ros", otro apellido, la cual no es más que el rellano que da acceso a dos casas que hay frente a la "Font de Sant Joan".

Actualmente, la plaza donde se halla la "Font de Sant Joan" se denomina "plaza de San Juan Bautista". Situados en ella, tenemos una calle que sube hacia la "Font de Asensio", y otra que baja a la ermita y sale al "Pont de la Vila". La denominación normal en el siglo XVIII es, para la primera, el de "calle de la Baseta del Raval", y, para la segunda, el de "calle de San Juan". Pero el Padrón para Quintas de 1754 distingue en esta última dos tramos, y así consigna la "calle que abaxa desde la plazuela de San Juan hasta la Hermita" y la "calle que sale de la Hermita de San Juan y abaxa hacia el Camino del Puente"; calle esta última que terminaba en el "Portal de Sant Joan", existente todavía a mediados del siglo XVIII. También en 1700 existía el "Portal de Valencia", pero dudamos si estaría en el puente de Tras la Villa o en San Cayetano.

Hacia la mitad del trayecto entre la ermita de San Juan y el que fue "Portal de Sant Joan", surge otra calle que sube hacia la "Font de Asensio", a la que siempre se denomina "calle de Gorga", palabra que en árabe significa "a b i s m o". Vivían en ella como media docena de familias con el apellido "Molina", que de momento imaginamos como una especie de colonia procedente de la villa de G o r g a, en la "Vall de Travadell"; pero el no haber documentado allí en el siglo XVIII tal apellido, nos hace creer que "Gorga" es pervivencia del nombre que le dieron los moros a nuestra calle. Por lo demás, hacia la mitad de la misma comienza lo que se conocía como la "Partida de los Huertos de las Peñas de San Juan", de donde este tramo vaya especificado a veces como "calle del Parral".

En esta "calle de Gorga" y "del Parral" nos inclinamos a colocar, pero no estamos seguros, el "Calliso de Molina", en el que sólo se sitúa una "casa muy pequeña y derruida", por el hecho de abundar por aquí tal apellido.

Como no lo hemos hallado citado en más ocasiones, y el Padrón de 1761 no contiene más detalles, creemos imposible por ahora una localización segura.

De la actual "Baseta del Parral" arranca otra calle que llega hasta la plaza de San Vicente Ferrer, normalmente citada como "calle de la Fuente de Asensio". Hacia su mitad se encuentra dicha "Font de Asensio", lo cual da ocasión al Padrón de 1762 para designar como "calle de Pearo Asensio" al tramo que va desde la "Baseta" hasta la "Font", quedando entonces el otro tramo hasta la plaza de San Vicente Ferrer como "calle de la Fuente de Asensio". Pero, a su vez, este segundo tramo, en el Repartimiento de la Sal de 1768, es conocido como "calle de Juan Asensio", en atención a vivir allí un escribano de tal nombre. Y aún hay más, ya que debido a la existencia de un horno, el Padrón para Quintas de 1754 la divide en "calle de la Fuente de Asensio en arriba" y "calle del H o r n o de los Eximenes". Por ahora es suficiente, pues después volveremos a ocuparnos de este horno.

Volvamos ahora nuevamente a la "Font de Asensio". De allí parte otra calle que conduce a la ermita de la Virgen de Agosto, siempre mencionada como "calle de la Ferrería", lo cual debe aludir a alguna "tienda de ferretería", puesto que en ella vivían tres cerrajeros hacia 1780, mientras la "errería" para caballerías se encontraba en la actual plaza del Caudillo. Esta calle terminaba donde se inicia el "carrer de les Boltes"; por eso el tramo que queda hasta el "Portal de Agost" o "Ermita de la Mare de Déu de Agost" recibía el nombre de "calle del Almaguer", y la que pasa por debajo de dicha ermita, el de "calle que sube al Almaguer".

"Almaguer" es palabra árabe y significa "canal de riego", pero ignoramos por dónde pasaba tal canal y si todavía está en uso. Sin embargo, sí nos consta en la "calle del Almaguer" la existencia del "Forn del Almaguer" o "Forn de Abaix", propiedad en 1762 de Vicente Galbis de José; y aunque también había un tinte de lanas y paños conocido como el "Tint del Almaguer", no estaba situado en esta calle, sino en el "Camí Nou" o "Camino del

Puente "Portal

Situamos, aparecen de diato e de Agost tereria del Al del "car dose a tica de tener t tas o r Padrón conoze da de l

A c o la zona como l que hul vasijas 1730 vi co, alf; "texar" tanars nias de bara, y Blasco, partimi embarg te de 17 el "Alm se enco lanas p nor. Pe porque es tamt lo que

Frer de les "Font d "Canta XVIII "Font c ahora i de San mos, se la "call gún el de Piga 1762, la Fuente gimos h tendren de Gra Cantere tereria" para el que aba Cantere Belda d drón de "calle q Gracia" Garrigó

Puente", junto al lavadero del "Portal de Agost".

Situados en este "Portal", llamamos, en las contadas veces que aparece, como "calle de la Virgen de Agosto" el tramo inmediato a la ermita de la Virgen de Agosto en dirección a la "Canterería". Y partiendo del "Forn del Almaguer", viene la subida del "carrer de les Boltes", debiéndose advertir que era característica de las ciudades musulmanas tener una calle con "siete vueltas o revueltas"; de ahí que el Padrón para Quintas de 1754 la conozca como "calle vulgo llamada de les Boltes".

A continuación entramos en la zona que solía ser designada como la "Cantereria", bien porque hubiese un taller o tienda de vasijas de barro, bien porque en 1730 vivía allí un tal José Blasco, alfarero, propietario de un "texar" en la "Partida dels Fontanars", es decir, por las cercanías de la ermita de Santa Bárbara, y después un tal "Nicolás Blasco, cantarero", según el Repartimiento de Paja de 1763. Sin embargo, según el del Equivalente de 1783, conoce esta zona como el "Almagatzen", porque tal vez se encontrase aquí el almacén de lanas para su venta al por menor. Pero vayamos por partes, porque el nomenclátor callejero es también aquí más complejo de lo que parece.

Frente a la salida del "carrer de les Boltes" se encuentra la "Font de la Cantereria", o mejor "Cantareria", la cual el siglo XVIII conoció siempre como la "Font de Grasia". De donde, si ahora nos dirigimos a la plaza de San Vicente Ferrer, tendremos, según el Padrón de 1730, la "calle de Mosén Beneyto", según el Padrón de 1763 la "calle de Pigats" y, según el Padrón de 1762, la "calle que abaxa a la Fuente de Gracia". Y si nos dirigimos hacia el "Portal de Agost", tendremos la "plaza de la Font de Grasia", la "plazuela de la Cantereria", la "calle de la Cantereria" y la "calle de Asensio", para el Padrón de 1730; la "calle que abaxa de la plazuela de la Cantereria" y la "calle de Jaime Belda de la Llupia" según el Padrón de 1762; y, finalmente, la "calle que abaxa de la Fuente de Gracia" y la "calle llamada de Garrigós", según el Padrón para



Quintas de 1754. Y aquí, antes de la antigua "calle de la Virgen de Agosto", la existencia en el siglo XIX de otro tinte conocido como el "Tint dels Beneytos", al que se subía por una rampa que aún puede observarse yendo por el "camí de Darrere la Vila".

Partiendo ahora de la "Cantereria" hacia la parroquia pasaremos por la siempre llamada "calle de San Pedro Apóstol", sin que hayamos encontrado nunca mencionado el "pasaje de la Calsá", que une esta calle con el "camí de Darrere la Vila", ni podemos indicar tampoco el nombre del tramo que unía la "ermita de San Pedro Apóstol" con la

"calle de la Abadía", ocupado hasta 1854 por la ermita, una casa y el cementerio. Actualmente se conoce este lugar como el "Tou de Sant Pere", es decir, "terreno blando" en alusión a que se llenó el foso del castillo moro con cascotes, piedras y tierras.

Retornando hacia la "Calsá", llegaremos a la que fue casa "Maset dels Granaers", donde comenzaba la "calle de los Franceses", debido a que, según el Padrón de Quintas de 1754, vivían en ella Pedro Lescura, Luis Beltrán y Antonio Beltrán, comerciantes de paños, los tres de nacionalidad francesa. Por esta calle se puede salir, por un callejón, a la "calle de San Pedro",

por otro callejón, a la "Cantoría". Únicamente aparecen señalados en el Padrón de 1762, citando los nombres de "calle de Pedro Asensio" y "callejón de Belda", respectivamente; pero como ocurre que en el primero sólo su casa Pedro Belda de Jaime, parece que éste debería ser "callejón de Belda", y como en "calle Fuente de Gracia" tenía la suya Pedro Asensio Mayor, hubiera sido más correcto que el segundo hubiese sido el "callejón de Pedro Asensio". Sencillamente, sospechamos que se equivocó el escribano al consignarlas y las usó al revés.

Dirijámonos ahora desde la calle de los Franceses a la plaza de San Vicente Ferrer. Esta calle, el Padrón de 1762 la conoce unas veces como "calle de Tudela" y otras como "calle de Pigats", otro apodo. Al respecto, hemos podido observar que, con anterioridad a esta fecha, figura la primera denominación, y con posterioridad a la misma, la segunda. Es más, en dicho Padrón también se la llama "calle de Mayques", en atención a que un tal José Mayques poseía en ella dos casas, una de habitación y otra conocida como la "Casa de la Prensa", en la que tenían parte varios en el cometido de "prensar paños" y, el dicho Mayques, su tinte de lanas y paños particular.

Aquí hay que observar dos cosas: primera, que aparte de esta "calle dels Pigats", anteriormente hemos tropezado con otra inmediata del mismo nombre, resultando que en el siglo XVIII la "calle dels Pigats" fue preferentemente la "calle de Tudela", mientras en el siglo XIX lo fue la "calle de Mosén Beneyto". Y segundo, que donde se encuentran ambas se inicia un corto callejón que conduce a la "plaza de San Vicente Ferrer"; únicamente lo cita el Padrón de 1762 y le da el nombre de "callejón de Pedro Castelló".

Como resulta que la "plaza de San Vicente Ferrer" en 1762 estaba en su mayor parte edificada, continuando recto hacia abajo se encontraba la "calle de la Cárcel"; de ahí que, hasta 1912 en que fue dedicada a San Vicente Ferrer, y aun en el presente, se la conociese como la "plaseta de la Presó", pues en ella se hallaba la cárcel. Y marchando en direc-

ción a la parroquia se tenía la "calle de la Sala", mirando a que en ella había dos Casas de Ayuntamiento, una frente a la otra. No obstante, en alguna ocasión figura como "calle de la Botica", debido a que hacia su mitad se hallaba la "botica", es decir, lindando con la antigua Casa Ayuntamiento, hoy "casa del Tío Filiberto".

Al gestionarse en el último cuarto del siglo XVIII la designación de Bocairente como cabeza de partido, se pensó en una Casa Consistorial de mayor envergadura, por lo que se derribaron cosa de una docena de edificios, entre ellos la cárcel y una de las dos Casas de Ayuntamiento, es decir, la "sala vella"; desapareciendo la "calle de la Sala" y la "calle de la Cárcel", quedando la plaza como está actualmente. Incluso se iniciaron las obras de la gran Casa Consistorial, utilizando bloques de sillería de la Casa de Ayuntamiento derribada, pudiéndose contemplar todavía el muro levantado para eliminar la pendiente de la plaza, pero quedaron paralizadas las obras sin que se hayan reanudado después.

Sobre el ángulo de dicho muro estuvo emplazada la cárcel y frente a ella, bajando por la "calle de la Cárcel", un callejón sin salida al que denomina el Padrón de 1730 "calle de Gandía", palabra que es apellido, sin que la hayamos encontrado mencionada ninguna otra vez. Si continuamos hacia la "Font de Asensio" tenemos la "calle que abaxa a la Fuente de Asensio", y en ella el "Forn de los Eximenos", según hemos dicho anteriormente. Este horno tradicionalmente fue conocido como el "Forn d'en Mig", pero a mediados del siglo XVIII aparece como el "Horno de la Rosa" y como "calle del Horno de la Rosa" el tramo desde la cárcel hasta dicho horno. Y si desde la cárcel nos dirigimos hacia la "calle del Bayle", tenemos, unas veces, la "calle de la Cárcel" también, y, otras, la "calle de la Plasa de la Vila".

En la Casa Ayuntamiento derribada debió estar no sólo la Escuela de Primeras Letras, sino también la "Peixcateria", ya que el Padrón para Quintas de 1754 consigna la "calle que sube de la Pescadería a la Iglesia", en la cual, según hemos dicho, se en-

contraba el "Pósito de la Villa".

Colocándonos de espaldas a esta calle, contemplamos algo así como una cuarta parte de la plaza, cuyo suelo se halla empedrado con cierto cuidado; es lo que pomposamente los documentos de la época llamaban "plaza de la Villa", cuando en realidad no pasaba de tener las dimensiones de una plazoleta, a pesar de que llegase hasta el "carrer del Empedrat". Así hay que considerar que San Vicente Ferrer predicó en la "plaza de la Villa" en 1412, según la inscripción existente, aunque personalmente opinamos que fue en 1410.

Es verdad que la plaza de San Vicente Ferrer está pidiendo ser urbanizada, lo cual nos parece estupendo; pero aprovechamos la ocasión para pedir que se mantenga en su estado el trozo empedrado que fue la "plaza de la Villa", por la cantidad de acontecimientos que han tenido lugar sobre dicho empedrado. Encima de él se verificaba anualmente el sorteo para los cargos de "justisia, jurats y mustasaf" a base de "redolins"; se subastaban los "propios de la Villa" como eran los del "mesón, tienda, taberna, panadería, correduría, nieve, aguardiente y abasto de carne"; y se sorteaban las diferentes quintas mediante el sistema del "encantamiento". Todo lo cual dio ocasión a bastantes alborotos y quebraderos de cabeza. Si, sólo con lo acontecido en la "plaza de la Villa" hay para escribir un tomo bastante gordo de historia local; confiamos en demostrarlo algún día.

Continuemos adelante y estaremos en la ya entonces "calle llamada del Bayle", que, como ahora, corría desde la "plaza de la Villa" hasta el "Portal de la Villa". Sin embargo, también se la conoce por otros nombres; así, los Repartimientos de Pecha Real de 1749 y del Equivalente de 1765 la denominan "calle Mayor", el de Iguala Médica de 1757 la conoce como "calle de Caballeros", el Padrón de 1730 la designa como "calle del Doctor" en atención al médico Alexandro Orts, el Repartimiento de la Sala de 1768 la llama "calle del Sacristán", pues lo era un vecino llamado Juan Martí; y el de Pecha Real de 1764 la trae como "calle de Roque Alcaraz".

En cuanto a la "casa del Bat-

le", la pr calle de la Ferrer la ca de la ésta la di yos n go de mos, de añ vertic del A glo X Exim dando y Eix que t

Da perso el Re te de tram de "calle go, e "calle como como o de tradic el "F Gasp parte relig que e de "H calle, Taber

De calleje de Sir ta", al lificat menci anotá Sixto Sixto dustri: tinuer berna' de la

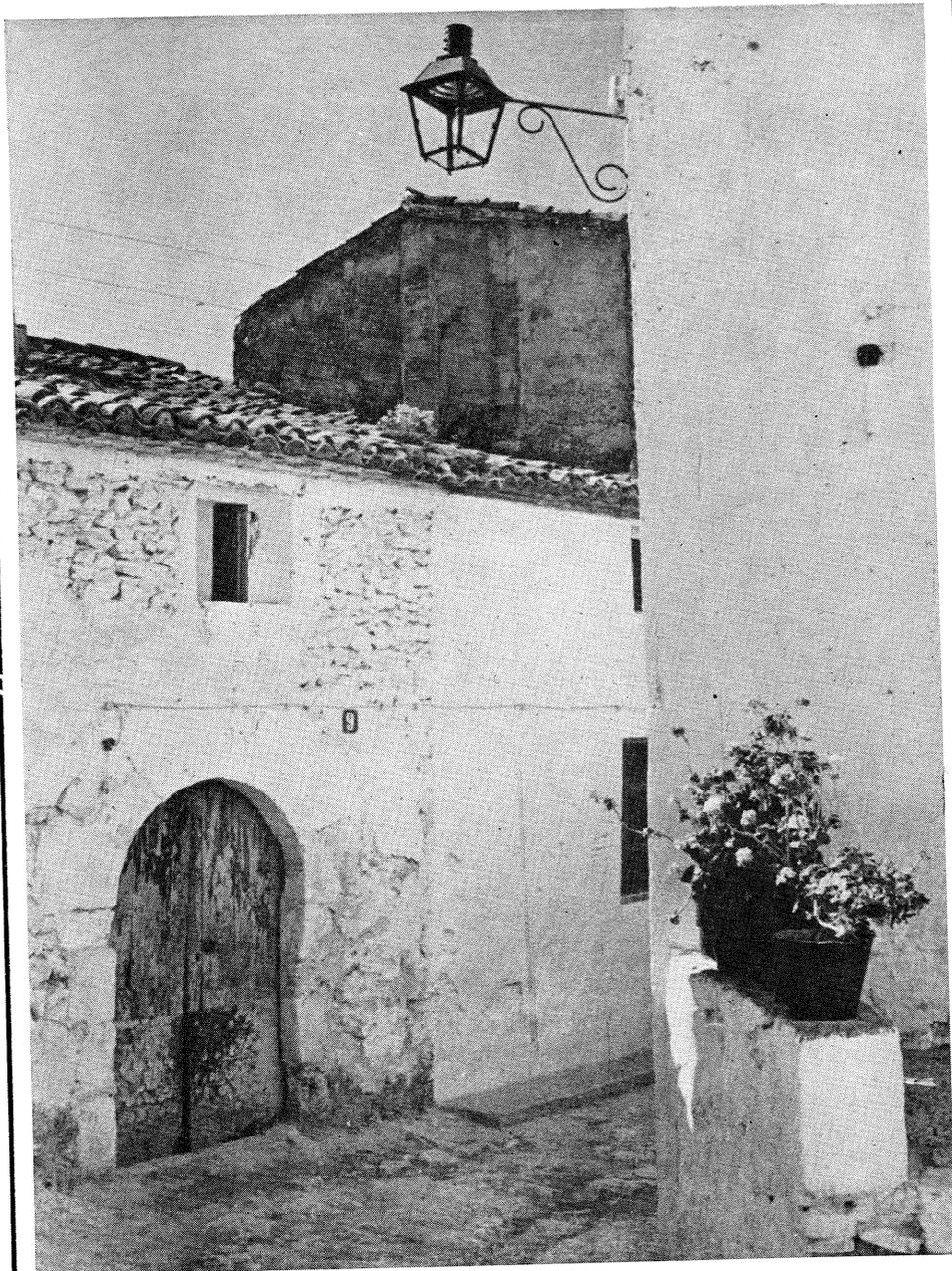
Dic al cor condu Jaume davia cat" o la pue quia. 7 jada s Pero c la "ca hasta hoy M logía",

le”, hay que decir que hubo dos: la primitiva, al comienzo de la calle y a espaldas de la casa desde la que predicó San Vicente Ferrer, y otra posterior, que es la casa que albergó el Cuartel de la Guardia Civil en 1939. En ésta residió durante el siglo XVII la dinastía de los Eximeno, cuyos miembros ostentaron el cargo de “Batle”, en la cual hallamos, hace cosa de media docena de años, la “vara del Batle”, convertida en la actualidad en vara del Alcalde de Fiestas. En el siglo XVIII la habitaba Francisco Eximeno, y a su espalda y lindando con él vivía Roque Alcaraz y Eixorques, el famoso escribano que tantos documentos autorizó.

Dada la categoría de ambos personajes, no es de extrañar que el Repartimiento del Equivalente de 1766 divida la calle en dos tramos y les asigne los nombres de “calle de Roque Alcaraz” y “calle de Eximeno”. Sin embargo, este tramo, más que como “calle de Eximeno” fue conocido como “calle de la Taberna”. Y como frente a la “Casa del Batle” o de Eximeno había un horno, tradicionalmente conocido como el “Forn de Amunt”, en el que Gaspar Puerto tenía tres cuartas partes, y la otra el “convento de religiosas de la Villa”, tenemos que en 1762 se le da el nombre de “Horno de la Taberna” y, a la calle, el de “calle del Horno de la Taberna”.

Desde dicho horno parte un callejón que conduce al “Algup de Sirera” o “calle de la Roqueta”, al que nosotros damos el calificativo del “Emboso”. Sólo lo menciona el Padrón de 1762 anotándolo como “callejón de Sixto”, porque allí tenía su casa Sixto Calabuig, importante industrial y comerciante. Pero continuemos por la “calle de la Taberna” o “calle que sale al Portal de la Villa”.

Dicho “Portal” se encontraba al comienzo de la bajada que conduce hasta la “Font de Sant Jaume”, celebrándose ante él todavía en el siglo XVIII el “mercat” o, mejor, en la plazoleta de la puerta principal de la parroquia. Tradicionalmente, esta bajada se llamó la “Barrera Vella”. Pero como en ella se encontraba la “carnisería”, es decir, en la hasta hace poco “peixcateria” y hoy Museo Comarcal de Arqueología”, resulta que se la conoció



también como “calle de la Carnisería”, según dice el Padrón para Quintas de 1754. Es más, ha quedado constancia de que en 1777 dicho local albergaba “la carnisería y la peixcateria”, y de que en 1832, sobre la terraza del mismo, se construyó el “Retén”, cuya denominación perdura.

Pasemos de largo la calle que va desde la “peixcateria” al “Tou de Sant Pere”, conocida como “calle del Sementerio”, pero sólo consignada en el Padrón para Quintas de 1754. Y ahora, situados en la “Font de Sant Jaume”, tenemos, hasta el “Pont de Darrere la Vila”, la “calle de detrás de la Villa”, según el Padrón para Quintas de 1754; o la “calle del Camino Nuevo”, según el Padrón

de 1762. En esta calle existe una casa en cuya fachada se halla la imagen de San Cayetano en azulejos; de ahí que desde ella hasta la rampa de acceso al que fue “Tint dels Beneytos” figure como “calle de Sant Cayetano” en los Repartimientos del Equivalente de la década de 1780. Y como a la parte del “Santo Cristo”, entre la casa de San Cayetano y la “Font de Sant Jaume”, se encontraba el “Matadero”, este tramo también era designado como “calle del Matadero” o como “plazuela del Matadero”.

Ahora, si desde la “Font de Sant Jaume” nos dirigimos a la plaza, tendremos la “calle que abaxa a la plaza del Olmo”, citada solamente en el Padrón

para Quintas de 1754. Y, en seguida, la plaza que tantos nombres ha conocido, pues en el siglo XVIII fue denominada "plaza del Olmo", "plaza de la Fuente del Olmo" y "plaza del Llano del Olmo"; en el siglo XIX pasó por ser "plaza Real", "plaza de Isabel II" y "plaza de la Constitución"; y en el XX es "plaza del Caudillo", aunque popularmente la llamemos "plaza del Mercat".

Desde esta plaza, bajando por la "calle de Tras la Villa", hasta el "Portal de Sant Joan", el Padrón de 1762 deja constancia de una serie ininterrumpida, salvo alguna excepción, de "cuevas" artificiales, las cuales todavía subsisten, si bien algunas se hallan disimuladas por la fachada de una casa, como ocurre con la actual Casa Ayuntamiento.

Según el Diccionario de Madoz, en 1846 la Casa Ayuntamiento se encontraba todavía en la "plaseta de la Presó" y no en la "plaza del Mercat". Sin embargo, en 1762 ya figura en ésta la "Casa Mesón" en la que denominamos "el Hostal", y, próxima al mismo, hacia la mitad de la plaza, la "ferrería" para caballerías, instalada en una casa-cueva. También, dentro de la plaza y lindando con el "Hostal", el Padrón de 1761 menciona "la casita llamada la Troneta del Pla del Olmo", sin que sepamos a qué alude; sólo se nos ocurre pensar si la tal "Troneta" estará relacionada con la lidia de toros, puesto que hemos documentado que ya en 1715 solía lidiarse un toro la víspera de Santiago el Mayor en la "plaza del Mercat".

Pero dejemos esta plaza tan entrañable por acontecer en ella anualmente los dos máximos exponentes del espíritu bocairentino, como son el arrebato místico de la procesión de San Blas y la maravilla sin par de "les Danses", reliquia insigne de la época foral.

Todavía en la "plaza del Mercat" hemos de mencionar el "Carreró", al que el siglo XVIII le da siempre el nombre de "callejón del Bayle", si bien el Padrón de 1762 lo denomina "callejón del Santo Cristo"; pero la verdad es que la mayoría de las veces los documentos anotan "callejón del Bayle y Covetes de Espi". Estas cuevas ya no existen, pero parece que hay que situarlas en lo

que es campo de fútbol del Patronato; además, según el Repartimiento de la Iguala Médica de 1757, parece que el nombre les venía de un tal Manuel Espi, poseedor de unas casitas inmediatas a dicho campo. Asimismo, en el "Carreró", el Padrón de 1762 sitúa el "camino de la Casa de Guillem", que creemos es el callejón que anda paralelo y próximo a la "plaza del Mercat".

Del "Carreró" al "Arc de la Plasa" se considera como parte integrante de la plaza y, por tanto, no lleva nombre determinado, si bien el Repartimiento de Pecha Real de 1767 habla de "calle de Babules", debido a que vivía en ella Antonio Baboules, comerciante de paños de nacionalidad francesa.

Situados en el "Arc de la Plasa", o mejor en el conocido en 1700 como "Portal del Arc", tenemos que en 1730 se nos habla ya del "Arco del Agua" y cita como "calle del Arco" el tramo que conduce a la "Barrera Nova". También lo menciona el Repartimiento de Pecha Real de 1757 al anotar la "calle de los Puertos al Arco de Agua". Efectivamente, desde dicho "Arco" hasta el Patronato era conocido como "calle de los Puertos", por llevar este apellido varios vecinos de la misma; y por la misma razón, el Repartimiento del Equivalente de 1783 la llama "calle de Peralles", denominación que perduró hasta 1939, en que pasó a ser "calle de Victor Pradera". Por lo demás, el Padrón de 1762 cita, por lo menos en tres lugares, "casas del convento de monjas", es decir, lindando con el "Arco", antes "del Patronato", y hacia el actual "Forn de les Monges".

En el actual Patronato de la Juventud Obrera, más o menos, según el Padrón para Quintas de 1754, comenzaba la "calle llamada de la Cueva de las Monjas", que resulta ser, según el Repartimiento del Equivalente de 1784, la "calle de la Cueva de Rompegales". En tal calle, el Padrón de 1762 prácticamente sólo menciona cuevas, las cuales subsisten todavía; entre ellas se halla la "Cova de Rompegales", e inmediata a la misma había una casita donde los mayores de San Agustín "arrendaban el juego de las birlas" en el siglo XVII.

También a la altura del Patronato comienza el "Repunchó", así denominado ya en el siglo XVIII, si bien por el Padrón de 1762 se ve que únicamente estaba edificado el callejón sin salida, donde está la casa "Maset dels Contrabandistes", que corre paralelo a la "calle de la Cueva de las Monjas". A este callejón, el Padrón para Quintas de 1754 le da el nombre de "calle de detrás de las Monjas", y en el primer tercio del siglo XIX se llamó "Rincón de Tormo" al que hay detrás del "Lavadero del Repunchó", palabra que parece procede de "Puchol". Aquí terminaba el pueblo por esta parte, y cuando a comienzos del siglo XIX aparecieron las edificaciones contiguas, recibieron el nombre de casas de "Rompegales". Esta palabra nos tiene intrigados y pensamos si querrá decir "destrozagalas" y si estará relacionada con "els cospins", que por allí crecen y que antaño tiraban los chiquillos al pelo de las chicas en las noches que tenían lugar "les Danses de Sant Agosti".

Frente a la puerta principal de la iglesia de las Agustinas, tras la última reforma, ha quedado una magnífica plazoleta, a la que el Repartimiento del Equivalente de 1783 da el nombre de "plazuela de la Morera", el cual conservaba todavía en 1846, según Madoz. Le viene el nombre de haberla habitado los moriscos. También la habitó Antonio Lescura, comerciante en paños, de nacionalidad francesa; por eso el Repartimiento de la Sal de 1767 consignará "calle de Lescura hasta la Cruz", es decir, hasta la actual Caja de Ahorros.

Partiendo ahora de la portería del convento de las Agustinas hasta la bajada al "Racó de Càpito", el Padrón para Quintas de 1754 utiliza como referencia el de "calle que va desde las Monjas a la de En Medio", y el Repartimiento del Equivalente de 1766 le da el nombre de "calle de Estruc", sin que la hayamos documentado en más ocasiones.

Continuando hacia la "Barrera Nova", estaremos, según el Padrón para Quintas de 1754, en la "calle llamada de En Medio"; según el Repartimiento de la Pecha Real de 1749, en la "calle de Arriba"; según el del Equivalente de 1766, en la "calle de la Arroba"; según el de la Iguala Médica

de  
las  
val  
de  
Eq  
de  
dro  
Ag

no  
fué  
ello  
tu  
ha  
pa  
cer  
de  
ref  
la  
ne  
"ba  
cu  
azu  
grá  
mo  
pla  
San  
dir  
tin  
lo

no  
de  
ten  
ha  
la  
A h  
cac  
nor  
"Ar  
mo  
Arc  
la  
dró  
el  
que  
Sal  
cisc  
set  
de  
de

ten  
que  
to  
eml  
con  
za  
que  
la  
d'E  
y la  
Mon  
za  
call  
ten  
Caj  
Rep

de 1757, en la "plaza del Horno de las Monjas"; según el del Equivalente de 1783, en la "plazuela de las Monjas"; según el del Equivalente de 1784, en la "calle de las Monjas", y según el Padrón de 1730, en la "calle de San Agustín".

Entre tanta variedad de denominaciones, la que predominó fue la de "carrer d'En Mig". A ello hay que agregar que la actual "plaza de los Mártires" se hallaba ocupada en su mayor parte por un horno y media docena de casas más, de donde lo de "plazuela de las Monjas" se refiere a la parte delantera de la casa donde se hospedó el general Weyler en 1873, cuando la "batalla de Camorra", sobre la cual campean al presente los azulejos de una imagen del Sagrado Corazón de Jesús. Asimismo, el Padrón de 1730 utiliza esta plazoleta para llamar "calle de San Agustín" al tramo que se dirige hacia el convento de Agustinas, y "calle de Castello" al que lo hace hacia la "Barrera Nova".

Ya en el siglo XVIII solía denominarse "Ravalet" o "Arrabal de San Agustín" al trayecto existente desde el "Arc de la Plasa" hasta la "Creu de Botella", en la actualidad sede de la Caja de Ahorros. Pero con frecuencia cada uno de sus tramos recibía nombre diferente. Así, desde el "Arco" hasta la "Barrera" ya hemos dicho que era la "calle del Arco". Desde la "Barrera" hasta la "plaseta del Ravalet", el Padrón para Quintas de 1754 le da el nombre de "calle de Mayques", y el Repartimiento de la Sal de 1768 el de "calle de Francisco Galbis". Y desde la "plaseta del Ravalet" hasta la Caja de Ahorros, siempre fue "calle de la Cruz de Botella".

En la "plaseta del Ravalet" tenemos la "Font del Ravalet" que ya menciona el Repartimiento del Equivalente de 1784; sin embargo, el siglo XVIII suele conocer este lugar como la "plaza de Conca". Entonces tenemos que el Padrón de 1730 designa a la travesía que sube al "carrer d'En Mig" como "calle de Conca", y la que sube a la "plaza de la Morera", como "calle de la plaza de Conca". Además, en esta calle e inmediata a esta plaza tenemos también el "Racó de Cápito"; ya lo denomina así el Repartimiento del Equivalente



de 1766, viniéndole el nombre de un tal Agapito o "Cápito Just", que vivía allí.

También de la "plaseta del Ravalet" arrancaba ya en el siglo XVIII la calle o "callejón del Ciego", para el que no hemos encontrado otra denominación jamás, aunque allí vivía en 1762 un tal "José Vañó el Siego". A pesar de ello, subiendo por esta calle hacia la "Atalaya", tenemos la que denominamos "calle de la Morera", que ya existía en el siglo XVIII y que sin duda ocuparon los "moriscos" también. Desde ella hasta el "Repunchó", a excepción del muro que rodea el Huerto de las Monjas Agustinas, no había nada edificado. Y como curiosidad añadiremos que en la "Atalaya", a mediados

del siglo XVI, se encontraban "les Heres de les Forques Velles", aludiendo al antiguo lugar de ejecución a la horca.

Ahora retrocedamos hasta la "Font del Ravalet" y continuemos por la que el Padrón de 1730 llama "calle que sale a la Cruz de Botella" y el Repartimiento del Equivalente de 1765 conoce como "calle de Antoli". Hacia su mitad, una empinada cuesta conduce a la "Ereta de la Peña", denominada la "Costera de la Peña" en el Padrón de 1762, a pesar de que en el Repartimiento de la Pecha Real de 1757 figure ya como "Hereta de la Peña". El nombre le venía de un peñasco sobre el que se realizaban las tareas de la trilla del trigo, siendo este lugar, allanado reciente-

mente, el final del pueblo en 1762, si bien estimamos que a finales del siglo XVIII debía llegar hasta la travesía que conduce a la "Atalaya".

Hacia la mitad de la "Costera de la Peña" surge otra calle que conocemos como "calle Ereta de Ferre"; sólo la menciona el Repartimiento del Equivalente de 1766, dándole el nombre de "calle de José Ferre de Felicia hasta la Ereta de la Peña", si bien a finales de siglo debía llegar a su vez hasta la altura de la Plaza de Toros, como en la actualidad. En todo caso, los grandes locales que empiezan a aparecer por esta zona son obra del siglo XIX, que los destinó a la industria textil.

Situados ahora en la Caja de Ahorros o "Cruz de Botella", y dejando en claro que "Botella" es apellido, tenemos la ya llamada en el Repartimiento del Equivalente de 1783 "calle de Macarró", nombre que aún perdura y que suponemos apodo, pues en el Repartimiento del Equivalente de 1730 figura un tal "Pedro Castelló Macarro", si bien entonces no existía esta calle, pues el pueblo sólo llegaba hasta la "Creu de Botella". Asimismo, esta calle, en los comienzos de la segunda mitad del siglo XVIII, aparece con frecuencia como "calle fuera de la Cruz de Botella", a veces como "calle que va a la Hermita de Santa Agueda", y en el Repartimiento de la Sal de 1768 como "calle de los Beneytos". Mas como la Caja de Ahorros en el pasado fue horno, propiedad en 1768 de las "Monjas Agustinas", tenemos que el Repartimiento del Equivalente de 1784 le da el nombre de "calle del Horno de Fuera", si bien el del Equivalente de 1766 ya la llama "calle del Horno hasta el Mentidero", e incluso tenemos que en el Repartimiento para el pago de la Compañía de Fusileros de 1833 figura como "calle de San Francisco".

Si ahora nos dirigimos desde la "Creu de Botella" hasta la "plaseta dels Olmets", tenemos que el Padrón para Quintas de 1754 reserva para este tramo el nombre de "calle Nueva que sale al Camino de Castilla", que es el que por el "Pósito" y la "Canaleta" se dirige a la Ermita de San Antonio de Padua. Pero, se-

gún el Padrón de 1762, esta calle sólo llegaba hasta la "plaseta dels Olmets", y asimismo la "calle de Macarró" únicamente hasta la travesía que va a la "calle del Almacén", sin que entre ambas hubiese nada edificado, pues solamente figuran peñascos; por eso ambas, en un principio, son "calle fuera de la Cruz de Botella". Y como junto a la plazoleta donde se inicia la "calle del Almacén" había un corral rodeado de peñascos, propiedad de Pablo Colomer, tenemos que, según el Repartimiento del Equivalente de 1765, ambas están englobadas como "calle de Santa Agueda hasta el Corral de Colomer".

Al parecer, las inmediaciones del "Corral de Colomer" fueron el lugar elegido por los ociosos para sus murmuraciones; de ahí que fuese denominada el "Mentidero". Por eso, desde la "Creu de Botella" hasta la "plaseta dels Olmets", es también, según el Repartimiento del Equivalente de 1766, la "calle del Mentidero" y, según el de la Sal de 1768, la "calle de Pablo Colomer". Mas he aquí que en 1772 se construye la "Fuente del Barrio de la Cruz", es decir, la "Font de la Plaseta dels Olmets", con lo cual, a partir del Repartimiento del Equivalente de 1780, tenemos ya siempre la "plazuela dels Olmets" y desaparecido el "Mentidero".

También en 1772 fue construido el nuevo "Pósito" donde el actual "Cine Avenida", por lo que el Repartimiento del Equivalente de 1780 llamará "calle del Pósito" al tramo que va desde la "plaseta dels Olmets" hasta el puente de San Blas, terminando aquí el pueblo al entrar en el siglo XIX. Asimismo, desde la "plaseta dels Olmets", una travesía conduce hasta la plazoleta donde se inicia la "calle del Almacén". La tal plazoleta, antes de edificarse sus alrededores, fue conocida como la "Ereta de Pau"; por ello dicho tramo, el Repartimiento del Equivalente de 1781, lo trae como "calle de la Hereta de Pau", y el del Equivalente de 1783 lo especifica como "Ereta de Pau, antes de Miguel el Rullo". Desde ella parten asimismo la "calle del Almacén" y la "calle de Santa Agueda", pero no las hemos documentado hasta 1833.

Fuera del perímetro que hemos ido señalando, únicamente se menciona en el Padrón de 1762 "una casa extramuros de Santa Agueda", propiedad de Juan Calabuig de Sixto, y algún que otro corral. Todo lo demás es un cinturón de huertos que corre desde la "Canaleta" hasta el "Patronato", rodeando el pueblo como en la actualidad. De estos huertos recordemos ahora el de Juan Alexandre, del que se dice ya en 1762 que estaba en la Partida de San Roque, lindando, por levante, con tierras del "Convento de Agustinas", y por poniente, norte y sur, con "Peñas del Tramusul". Lo aprovechamos para señalar que esta palabra significa "pequeño altramuz" y que la suponemos apodo.

Si retornamos ahora a la Caja de Ahorros o "Creu de Botella" y nos dirigimos hacia la Ermita de San Roque, lo haremos por un callejón o travesía que conduce a la "Font del Ravalet". Pocas veces es mencionado en el siglo XVIII, pero el Padrón de 1762 la llama "calle que va a San Roque", el Repartimiento del Equivalente de 1765 la designa "calle de la Cordeta", y el de la Pecha Real de 1757 la conoce como "calle de la Perdúa", nombre con el que perdura. Al respecto hay que advertir que "Perdúa" o "Pérdiua" alude a calle que no conduce a sitio determinado, y lo de "Cordeta" lo ignoramos, pero señalamos que también Alcoy tiene su "calle de la Cordeta".

Desde esta calle, si bajamos a la Ermita de San Roque, últimamente derribada, estaremos en el "Trinquete", ya que el Padrón de 1762 nos dice que José Marco "posehe una casa baja sita en el Trinquete de la Pelota de esta Villa, que linda con casa de la Cofradía de la Sangre y dicho Trinquete". El tal "Trinquete" estaba a cargo de dicha "Cofradía" y opinamos, según fundadas sospechas, que en él se celebró hasta 1778, la "Fira o Porrata" que tiene lugar en la Ermita de San Antonio de Padua, habiendo sido la ocasión para su traslado el pleito que se sostenía con Bañeres sobre límites territoriales. Y si nos dirigimos del "Trinquete" a la "Barrera Nova", estaremos en la actual "calle de

Sar  
llac  
glo  
que  
Gal  
par  
jun  
con  
pet  
"Ba  
un  
"Fo  
te",  
y q  
de  
tab

"Ba  
dar  
me  
nue  
der  
par  
"Pu  
"Ra  
la F  
la C  
plo  
ción

San Roque”, pero no hemos hallado nombre para ella en el siglo XVIII. Sólo podemos decir que hacia el 1740 un tal Juan Galbis solicitó permiso para ocupar un corto trozo de terreno junto a su casita para cercarlo como corral y huerto. De esta petición resulta que, desde la “Barrera” al “Trinquete”, bajaba un “camino angosto”; desde la “Font del Ravalet” al “Trinquete”, descendía un “barranquito”; y que el “Trinquete” o plazoleta de la Ermita de San Roque estaba plantado de cipreses.

Situados nuevamente en la “Barrera Nova”, hay que recordar que en la “plaseta del Delme” o de Santo Tomás de Villanueva había un muro, que fue derribado a finales del siglo XVII para comunicarla, a través de la “Pujá de la Barrera”, con el “Ravalet”. Ello obligó a derribar la Ermita de San Blas y a erigir la Capilla de San Blas en el Templo Parroquial, en compensación; de ahí que el rincón con-

de estuvo emplazada la Ermita lleve el nombre de “plaseta de Sent Blay”, si bien el Padrón de 1762 la denomina el “Racó del Sant”.

Inmediato a esta plazoleta se encuentra el que fue denominado el “Portal Nou”, hoy en lamentable estado de ruina y abandono, que confiamos en ver remediado pronto. Por él se iba al “Lavadero Nuevo” o “Llavaor dels Horts”; de donde el tramo que va desde la “Barrera” hasta dicho lavadero fuera la “calle del Lavadero”, según el Padrón de 1762. También hemos documentado el “Portal de Bañeres”, que ignoramos dónde estaba en 1700.

Llegados aquí, hacemos punto final, dejando para otra ocasión el hablar de los tintes, batanes, molinos, almazaras, tejares, masías, huertos, partidas, fuentes, caminos, cruces de término y mil cosas más. Suponemos que varios nombres de calles valdrá la pena resucitarlos

y rotular con ellos las calles que hoy están todavía sin nombre, sobre todo en la parte antigua de la Villa; entre ellos quisiéramos ver figurar la “calle del Almojarife Ibn Ruhaim”, el poeta musulmán bocairentino de la Corte Almoravid de Sevilla; la “calle del Caballero Ximén Pérez de Oris”, el guerrero catalán fundador del Bocairente cristiano, y la “calle del Rey Pedro II el Grande”, único Monarca que documentalmente consta haber estado en Bocairente.

Finalmente, concluimos pidiendo perdón porque este recorrido literario por la Villa pueda resultar pesado al lector; también lo es recorrerla a pie y no lo ha sido menos el localizar toda la maraña de nombres de calles que van expuestos.

**Francisco Vañó Silvestre, Pbro.**

Alcoy, septiembre de 1972.

